



Las ambulancias que pagó España, aparcadas a la entrada del hospital. / M. B.

Las ambulancias que nadie usa

Tras la marcha de las tropas españolas, el hospital afgano de Qala-e-now languidece

MÓNICA BERNABÉ / Qala-e-now
Especial para EL MUNDO

Ocho espléndidas ambulancias están aparcadas una al lado de la otra en la entrada del hospital de Qala-e-now, la capital de la provincia de Badghis donde las tropas españolas estuvieron destinadas durante ocho años en el noroeste de Afganistán. Sin embargo, la clínica continúa trasladando a los enfermos como si fueran sacos de patatas. Días atrás, varios hombres colocaban a un paciente de mala manera en la parte trasera de una camioneta, mientras un familiar intentaba suministrarle suero aguantando un gotero con el brazo levantado. España pagó esas ambulancias y ocho más. En total 16, que le costaron 962.992 euros.

«Desde que los españoles se fueron, no tenemos dinero para pagar la

gasolina de las ambulancias», lamenta el director del hospital, el doctor Mohammadi, que justifica así que no utilicen los vehículos. Los efectivos españoles se replegaron de Badghis el 25 de septiembre y, con ellos, el personal de la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (Aecid), que había conseguido casi el milagro: conferir al hospital una cierta profesionalidad. Ahora, el centro sanitario languidece con pocos recursos. Su personal teme que la época dorada de los españoles fuera eso, un puro espejismo, y vuelvan a la situación del régimen de los talibán, en que les faltaba de todo.

De hecho, la bonanza debía continuar, en teoría, durante 12 meses más. La Aecid se comprometió a financiar el mantenimiento del hospital durante un año tras el repliegue

de las tropas españolas para así hacer más llevadera su marcha, y el pasado 8 de septiembre ingresó 800.000 euros en el Ministerio de Finanzas afgano para proyectos de salud en Badghis, según han informado fuentes de la Aecid en Madrid. El doctor Mohammadi cree que la Aecid depositó ese dinero en las arcas

del Gobierno afgano, pero se queja de que no ha llegado ni un solo céntimo al hospital.

«El personal de la Aecid en Kabul hace seguimiento de ésta y otras subvenciones y puede solicitar en cualquier momento información sobre el estado de ejecución. Asimismo, el Ministerio de Salud deberá

presentar una memoria técnica y otra económica respecto a la ejecución de dicha subvención, donde deberá incluir justificantes de los gastos efectuados». Fuentes de la agencia de cooperación detallan el mecanismo que su personal utiliza para comprobar que los fondos se destinen a lo que se tienen que destinar. Tal vez la realidad será así en Kabul, pero en Qala-e-now es otra.

El hospital carece ahora de electricidad durante el día porque no se puede permitir sufragar el coste de mantener encendido el generador durante las 24 horas de la jornada, según pudo comprobar EL MUNDO visitando el centro sanitario días atrás. Las estufas estaban apagadas por la misma razón: no hay combustible. Y todo su personal se quejaba de que lleva dos meses sin cobrar, es decir, el tiempo que hace que los españoles no están allí.

«Si esto continúa así, me iré», ad-

vertía uno de la decena de médicos del hospital, el doctor Wais Khan Momand. De hecho, dos de ellos y un enfermero ya han dejado el trabajo, asegura el director del centro sanitario, que también dice que deben un montón de dinero a los comerciantes de Qala-e-now, que les proporcionan comida para los enfermos. Lo único que, de momento, no falta en el hospital son medicinas, porque la Aecid lo abasteció con suficientes suministros hasta diciembre, según explica el doctor Mohammadi y corroboran fuentes de la Aecid.

Las ambulancias están fuera de servicio desde principios de octubre, según el director del hospital, pero no parece muy preocupado por ello.

«Consumen mucho más combustible que un coche normal. Mover esos vehículos cuesta demasiado dinero», afirma, dando a entender que su mantenimiento no está entre sus prioridades. Todas son todoterrenos mastodónticos, dotados con radio frecuencia y protección especial en los bajos.



Un enfermo es trasladado en camioneta, en vez de en ambulancia. / M. BERNABÉ

CURSOS DE DESARROLLO PROFESIONAL 2014

PRECIOS ESPECIALES PARA DESEMPLEADOS

ESCUELA
DE PERIODISMO
Y COMUNICACIÓN
DE UNIDAD EDITORIAL

FEBRERO:

Curso Superior Universitario en TV Social, Transmedia y Nuevas Narrativas Audiovisuales. I Edición On-line

MARZO:

Comunicación Interna: Nuevas estrategias y canales 2.0. VI Edición Madrid



Linked in www.linkedin.com/company/escuela-unidad-editorial

twitter @EscuelaUE

Para más información: www.escuelaunidadeditorial.es - 91 443 53 36 informacion@escuelaunidadeditorial.es

Bonificable por la Fundación Tripartita hasta un 60% (según el crédito de cada empresa)